

Reconfiguraciones recientes de organizaciones y movimientos populares en torno al trabajo: aproximaciones al MNCI-Buenos Aires.

Anahí Guelman y María Mercedes Palumbo.

Cita:

Anahí Guelman y María Mercedes Palumbo (2019). *Reconfiguraciones recientes de organizaciones y movimientos populares en torno al trabajo: aproximaciones al MNCI-Buenos Aires*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/108>

Reconfiguraciones recientes de organizaciones y movimientos populares en torno al trabajo: aproximaciones al MNCI-Buenos Aires

Autores: Anahí Guelman, María Mercedes Palumbo, Camila Downar y Sabrina Martínez Cajal

Eje Temático: Eje N° 2 “Economía y Trabajo”

Mesa: Mesa 30: “Trabajadores/as no asalariados/as, organización y acción colectiva: sujetos, estrategias e instituciones laborales”

Institución de pertenencia: Instituto de Investigaciones en Ciencias de la educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

E-mails: anahiguelman@hotmail.com, mer.palumbo@gmail.com, camila.downar@gmail.com, sabrinayaelmartinezcajal@gmail.com

Resumen

Esta ponencia se propone caracterizar las reconfiguraciones de las organizaciones y movimientos populares en torno al trabajo y la generación de proyectos productivos y reproductivos. Consideramos que en dicha reconfiguración intervienen oportunidades generadas por políticas sociales gubernamentales, apuestas prefigurativas de las propias organizaciones a partir de la construcción de colectivos de trabajo y procesos organizativos de corte gremial gestados alrededor de la figura de los trabajadores de la economía popular cuya máxima expresión es la conformación de la CTEP. Partiendo de consideraciones generales sobre el contexto socio-político y económico, las políticas sociales y el ciclo de protesta, nos detendremos en la experiencia particular del Movimiento Nacional Campesino-Indígena de Buenos Aires (MNCI). El MNCI-Buenos Aires se caracteriza por poseer una marcada impronta productiva que se remonta a su génesis en la década del ochenta. Por lo tanto, si bien la centralidad del trabajo no es una novedad, como sí se observa en otros movimientos populares cuya construcción territorial no se orientaba en ese sentido, observamos que las formas adoptadas por los colectivos de trabajo, la cantidad de colectivos y de integrantes de los mismos, el carácter autogestivo-cooperativo (o no) y el vínculo entre lo productivo-reproductivo se han venido modificando al compás de la Ley de Emergencia Social sancionada hacia finales del año 2016.

Palabras clave: trabajo, movimientos populares, reconfiguraciones, Argentina

Introducción

En esta ponencia se inscribe en el marco general de las reconfiguraciones de las organizaciones y movimientos populares en torno al trabajo y la generación de proyectos productivos y reproductivos

en paralelo a los cambios observados en las políticas sociales del gobierno de la Alianza Cambiemos. Para ello, identificamos dos etapas de la política social valiéndonos de la literatura especializada: una que va desde el inicio de su gestión hasta el año 2017; y otra a partir del año 2018. El hito que marca el pasaje de una etapa a otra es la implementación del Programa Hacemos Futuro. Entendemos que las políticas sociales que se van articulando, sumado al deterioro de las condiciones de existencia vinculadas a la crisis social y económica, modifican las lógicas laborales de las organizaciones y movimientos populares en tanto crecen en número y se pueblan de nuevos miembros que llegan motivados por necesidades básicas al tiempo que se despliegan y profundizan trabajos de cuidado y asistencia a la pobreza.

Las reflexiones aquí compartidas surgen del proyecto de investigación UBACYT “Formación en el trabajo de la economía popular. Aportes a una pedagogía descolonizadora de los movimientos populares”. El mismo tiene como uno de sus objetivos conocer y comprender los modos en que los procesos de reconfiguración del trabajo de la economía popular de los movimientos de la periurbanidad, actúan en los procesos de formación y construcción de subjetividades. Para ello trabaja con el Movimiento Nacional Campesino Indígena de Buenos Aires (MNCI-Buenos Aires) desde el año 2012. El MNCI-Buenos Aires es parte de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) –creada en 2011- que nuclea muchas de las experiencias productivas de los movimientos y organizaciones sociales, en el marco de la reivindicación de derechos y representación de trabajadores no asalariados.¹

Considerando el marco general descripto, en esta ponencia pretendemos dar cuenta de algunos de los procesos observados particularmente en el MNCI Buenos Aires, tanto desde el punto de vista del trabajo y de la economía popular, como desde el punto de vista de la dinámica de la organización y la formación de sus miembros. En términos metodológicos, trabajamos desde un enfoque etnográfico y cualitativo a través de observaciones participantes y entrevistas en profundidad. Asimismo, a partir del año 2016 hemos desarrollado una serie de talleres de reflexión sobre la problemática del trabajo, previo acuerdo con los referentes militantes del movimiento. Los talleres funcionaron al mismo tiempo como instancias del trabajo de campo, siendo un gran insumo para dar cuenta de los profundos cambios que se dieron en los últimos años.

En un comienzo, los talleres se configuraron con el objetivo consensuado de conocer las concepciones del trabajo que circulaban en los centros comunitarios en un momento histórico de incorporación de nuevos miembros y conformación de nuevos productivos. Pero cuando comenzamos a llevarlos adelante, descubrimos que las propuestas no tenían igual validez y sentido

¹ Maldovan, Johanna; “Políticas públicas e instituciones de regulación socio-laboral para la Economía Popular. Supuestos y tensiones en el debate por la ley de Emergencia Social”; Ponencia presentada en el 13° Congreso ASET; 2017.

en todos los centros comunitarios y barrios, ya que representan realidades particulares y diferentes entre sí. Por lo cual, decidimos crear instancias específicas de trabajo en cada centro comunitario y otras de intercambio general. En este sentido, los talleres nos permitieron observar, conectar y contactar con la dinámica de transformación por la que estaban atravesando las organizaciones. Nos encontramos con los centros comunitarios ampliados, agrandados, con proyectos productivos nuevos y con formas de trabajo aglutinantes de nuevas mujeres, jóvenes y algunos hombres. De esta dinámica a la que accedimos mediante los nombrados talleres buscamos dar cuenta en este trabajo.

1. Las reconfiguraciones de las políticas sociales y su impacto en la economía popular

En el MNCI Buenos Aires, así como en otras organizaciones y movimientos populares, el trabajo se desarrolla a través de proyectos productivos colectivos vinculados a la economía popular. La creación de la Confederación de trabajadores de la economía popular (CTEP) en el año 2011, como actor clave en la reivindicación de derechos y la representación colectiva de trabajadores no asalariados, generó que los proyectos de trabajo que se venían llevando adelante en las organizaciones y movimientos populares pasaran a significarse desde su inscripción en el campo de la economía popular. Esta reconfiguración tuvo impactos en las consideraciones académicas que han demostrado un creciente interés en la temática, generando una disputa conceptual con otras categorías cercanas –aunque diferentes- como economía social y economía solidaria; tanto como en la arena política al calor de una serie de movilizaciones que lograron la sanción de un corpus normativo para la protección social del sector en la denominada Ley de Emergencia Social.

Desde la CTEP, se define a la economía popular como la síntesis de “(...) las experiencias políticas, sociales y económicas acumuladas desde la crisis de 2001, a través de la positividad de una cultura emergente que se define en oposición a la dominante y que reivindica formas alternativas de trabajo para consolidar derechos colectivos”.² La economía popular posee dos características definitorias con independencia de la actividad específica que se realiza: i) la realización de actividades laborales por fuera de la relación salarial tradicional y, en consecuencia, por la relación patrón-trabajador siendo trabajadores sin patrón; ii) la percepción de bajos ingresos que redundaba en baja capacidad de consumo y de acumulación de capital.³

Nos interesa aquí señalar las vinculaciones existentes entre la economía popular y las políticas sociales que fueron teniendo lugar. Por un lado, los gobiernos kirchneristas -que se sucedieron entre

² Chena, Pablo; La economía popular y sus relaciones determinantes; *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales*; núm. 53; Jujuy; Universidad Nacional de Jujuy; 2018; p.11.

³ Chena, Pablo; La economía popular y sus relaciones fundantes; En Pésico, E. *et al* (auts). *Economía popular: los desafíos del trabajo sin patrón*; Buenos Aires; Colihue; 2017.

los años 2003 y 2015- generaron un cambio en el campo del bienestar y de la protección social.⁴ Una de sus marcas distintivas fue el impulso al cooperativismo por medio de políticas de promoción de la economía social.⁵ Este proceso es denominado en la literatura especializada como el “boom del cooperativismo de trabajo bajo programas”⁶, denotando la creación de cooperativas de trabajo impulsadas por y desde programas sociales estatales. En este sentido, existe coincidencia respecto a la centralidad del Programa Ingreso Social con Trabajo (PRIST) dentro del Plan Argentina Trabaja, implementado a partir del año 2009 y luego ampliado con la línea Ellas Hacen desde 2013.⁷ Siguiendo a Natalucci,⁸ visto desde el plano agencial que trasciende su formulación institucional, el PRIST se erigió en una oportunidad para el desplazamiento de la marca piquetera de las organizaciones sociales, asociada al trabajador desocupado, hacia el reconocimiento y construcción de la figura de los trabajadores de la economía popular tanto como su posterior traducción en instancias de representación colectiva de los intereses del sector.

La llegada de la Alianza Cambiemos al gobierno generó un proceso de reconfiguración del sentido de la política social. Empero, cabe señalar que estos cambios fueron graduales siendo el Programa Hacemos Futuro, creado en el año 2018, la materialización del viraje realizado en el campo del bienestar y la protección social. Ferrari Mango y Campana⁹ etapizan la política social de Cambiemos. Una primera etapa caracterizada por la falta de aparición de nuevos programas sociales que redujeran el impacto de las políticas económicas de ajuste, el mantenimiento de los programas existentes que sufrieron cambios de nombre y desactivación progresiva, y la creación del Programa de Inserción Laboral “Plan Empalme” en el año 2017 que, pese a su rápido fracaso, se orientaba a la articulación con el mercado privado de la población beneficiaria de programas. Si retomamos la importancia adjudicada al PRIST, cabe mencionar no solo su subsistencia sino también su ampliación en términos de asignaciones presupuestarias y de cantidad de beneficiarios (motorizado, en parte, por las partidas presupuestarias de la Ley de Emergencia Social), operando en sentido contrario a la tendencia antes descrita de desactivación de los programas. No obstante, el impacto real de la ampliación queda relativizado frente a las variadas consecuencias sociales y económicas de las políticas de Cambiemos (contracción de actividad económica, inflación, aumento de tarifas de servicios básicos, caída del empleo, entre otras).

⁴ Danani, Claudia, Arias, Ana, Chiara, Magdalena y Gluz, Nora; Instrumentos, estrategias, apoyo y oposición en la contra-reforma de política social. Argentina, 2002-2015; *Revista MERCOSUR de políticas sociales*, vol. 2; 2018.

⁵ Hopp, Malena Victoria; Transformaciones en las políticas sociales de promoción de la economía social y del trabajo en la economía popular en la Argentina actual; *Cartografías del Sur*; núm. 6; 2017; pp. 19-41.

⁶ Arcidiácono, Pilar y Bermúdez, Ángeles; ¿Cooperativismo como oportunidad perdida? Problemas estructurales y coyunturales del cooperativismo bajo programas; *Ciudadanías*; núm 2; 2018; pp. 83-111.

⁷ Ferrari Mango, Cynthia y Campana, Julieta; Del “Argentina Trabaja - Programa Ingreso Social con Trabajo” y el “Ellas Hacen” al “Hacemos Futuro”. ¿Integralidad o desintegración de la función social del Estado?; Buenos Aires; FLACSO; 2018.

⁸ Natalucci, Ana; El neoliberalismo en acto: políticas sociales y experiencias organizativas en Argentina (2009-2016); *Polis, Revista Latinoamericana*; núm. 49; 2018; pp. 103-125.

⁹ Ferrari Mango, Cynthia y Campana, Julieta; Del “Argentina Trabaja - Programa Ingreso Social con Trabajo” y el “Ellas Hacen” al “Hacemos Futuro”. ¿Integralidad o desintegración de la función social del Estado?; Buenos Aires; FLACSO; 2018.

La segunda etapa en la reconfiguración de la política social, vinculada esta vez a una modificación más radical del esquema kirchnerista, se articuló en torno a la creación del Hacemos Futuro en el año 2018, bajo la órbita de la Subsecretaría de Políticas integradoras, dependiente de la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de Nación. El Hacemos Futuro implicó la unificación y la paralela desestructuración del Plan Argentina Trabaja en sus líneas PRIST y Ellas Hacen que quedan englobadas en el nuevo programa. Como apreciación general, compartimos la caracterización realizada por Ferrari Mango y Campana¹⁰ relativa al viraje desde una concepción de política social con foco en lo productivo y laboral hacia otra basada en requerimientos educativos y formativos. Entre los cambios más importantes, se destacan siguiendo a Hopp¹¹: i) la desvinculación de las políticas sociales de las cooperativas de trabajo como requisito de acceso y permanencia que genera un “programa de transferencias sin cooperativas”; ii) el marcado énfasis en una contraprestación basada en la formación laboral, entendida como condición para el fomento de la empleabilidad, a partir de la asistencia a capacitaciones y la finalización de estudios; iii) la concepción filantrópica de la solidaridad mediante la descentralización de los entes ejecutores - antes mayormente concentrados en los municipios- para la incorporación de nuevos actores gubernamentales y no gubernamentales (mutuales, federaciones, fundaciones, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones internacionales); y, finalmente, iv) la construcción de un enfoque individualista de la sociedad y de las intervenciones del Estado en materia de políticas sociales en tanto se prioriza la individualidad del beneficiario frente a los espacios de construcción de trabajo conjunto y colectivo.

Para los movimientos populares como el MNCI-Buenos Aires que habían conformado cooperativas en sus territorios, en algunos casos vinculadas a tareas socio-comunitarias, el programa Hacemos Futuro fue leído como un combate a la movilización y la organización colectiva del trabajo. A modo de ejemplo, Ferrari Mango y Campana¹² señalan que en la página oficial del programa refiere, en clara crítica al pasado, que la participación en el mismo no implica la obligación de asistir a movilizaciones e, inclusive, fomenta la renuncia a las cooperativas que se integraban en tanto deja de ser requisito de permanencia.

En este escenario de reconfiguración de las políticas sociales, los movimientos de la economía popular combinaron la calle con la articulación legislativa;¹³ esto es, la capacidad de movilización

¹⁰ Ferrari Mango, Cynthia y Campana, Julieta; Del “Argentina Trabaja - Programa Ingreso Social con Trabajo” y el “Ellas Hacen” al “Hacemos Futuro”. ¿Integralidad o desintegración de la función social del Estado?; Buenos Aires; FLACSO; 2018.

¹¹ Hopp, Malena Victoria; Transformaciones en las políticas sociales de promoción de la economía social y del trabajo en la economía popular en la Argentina actual; *Cartografías del Sur*; núm. 6; 2017; pp. 19-41.

¹² Ferrari Mango, Cynthia y Campana, Julieta; Del “Argentina Trabaja - Programa Ingreso Social con Trabajo” y el “Ellas Hacen” al “Hacemos Futuro”. ¿Integralidad o desintegración de la función social del Estado?; Buenos Aires; FLACSO; 2018.

¹³ Gradin, Agustina; Los movimientos sociales en el Neoliberalismo tardío: Entre la potencialidad política y la resistencia. En García Delgado, Daniel y Gradin, Agustina (comps.) *Documento de trabajo N° 5: el neoliberalismo tardío : teoría y praxis*; Ciudad Autónoma de Buenos Aires; FLACSO; 2017.

en las calles con la representación legislativa, lograda esta última a partir del despliegue de una serie de alianzas políticas y sociales con organizaciones partidarias, el mundo sindical y religioso. Esta impronta bifronte,¹⁴ que combina tradiciones de acción directa junto con otras de cabildo legislativo, explica la sanción de la Ley de Emergencia Social. De modo paradójico, esta conquista se da en un contexto de fuerte deterioro de las condiciones de vida de las bases sociales de los movimientos al calor de la política económica de ajuste. Nuevamente siguiendo a Natalucci, “La constitución de la CTEP muestra que los actores tienen ideas, pueden pensar estrategias, construir posiciones políticas que les permitan desafiar el lugar que se les atribuye”.¹⁵

Por lo tanto, aun cuando los cambios en las políticas sociales -en clave de control del conflicto social y de atención a la emergencia- condicionan la cotidianeidad de las formas de trabajo posibles en los territorios de los movimientos populares, nos interesa destacar el rol de mediación social y política que estas organizaciones llevan adelante. En palabras de Gradin,¹⁶ los movimientos sociales construyen comunidad frente a la desestructuración social. Para ello, se atienen a las normativas vigentes pero, al mismo tiempo, las resignifican apelando a la inventiva colectiva.

2. La dinámica del trabajo en el MNCI-Buenos Aires al compás de las reconfiguraciones de las políticas sociales de la gestión Cambiemos

Tal como fue analizado, a partir del cambio de gobierno a fines de 2015 y principios de 2016, se han experimentado diversas reconfiguraciones en las políticas sociales que impactaron en la dinámica de trabajo de los movimientos populares. En el presente apartado nos proponemos indagar los principales cambios acontecidos en el trabajo de un movimiento popular, el Movimiento Nacional Campesino Indígena de Buenos Aires. Nuestro equipo de investigación UBACYT viene trabajando conjuntamente con el MNCI Buenos Aires desde el año 2012, analizando los procesos de formación en el trabajo y su potencial descolonizador. En estos años, las líneas de investigación se fueron transformando en función de los nuevos intereses y necesidades del movimiento, pero fue especialmente el citado cambio de gobierno cuando surgieron destacadas transformaciones cualitativas y cuantitativas que reconfiguraron a la organización.

A continuación, analizaremos las principales reconfiguraciones del trabajo en el MNCI Buenos Aires en los dos períodos del gobierno de Cambiemos, leído en clave de políticas sociales: el primer

¹⁴ Bruno, Daniela, Coelho, Ramiro y Palumbo, María Mercedes; Innovación organizacional e institucionalización conflictiva de las organizaciones de la economía popular. El caso de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP); *Argumentos. Revista de Crítica Social*; núm. 19; pp. 90-119; 2017.

¹⁵ Natalucci, Ana; El neoliberalismo en acto: políticas sociales y experiencias organizativas en Argentina (2009-2016); *Polis, Revista Latinoamericana*; núm. 49; 2018; p. 117.

¹⁶ Gradin, Agustina; Los movimientos sociales en el Neoliberalismo tardío: Entre la potencialidad política y la resistencia. En García Delgado, Daniel y Gradin, Agustina (comps.) *Documento de trabajo N° 5: el neoliberalismo tardío : teoría y praxis*; Ciudad Autónoma de Buenos Aires; FLACSO; 2017.

momento entre 2016 y 2017, donde las políticas sociales en torno al trabajo cooperativo que se venían desarrollando desde el gobierno anterior se sostuvieron –aunque con algunas particularidades-; y el segundo momento, a partir del 2018, donde se implementó el Programa Hacemos Futuro.

2.1. Primera etapa 2016-2017: Sostenimiento de las políticas sociales del gobierno anterior en un contexto de ajuste

Como señalamos en el apartado anterior, esta primera etapa del gobierno de Cambiemos se caracterizó por la ampliación de algunas de las políticas sociales del kirchnerismo en términos de asignaciones presupuestarias y de cantidad de beneficiarios (motorizado, en parte, por las partidas presupuestarias de la Ley de Emergencia Social), aunque el impacto real de la ampliación quedó relativizado frente a las variadas consecuencias sociales y económicas de las políticas de Cambiemos.

En este sentido, podríamos afirmar que una primera reconfiguración que se observa en el MNCI Buenos Aires fue el aumento cuantitativo de los centros comunitarios, duplicando o triplicando la cantidad de miembros. Esta etapa también se caracterizó por la creación de nuevos centros en otros barrios del Partido de Esteban Echeverría, territorio en el cual se emplaza principalmente la organización. Aquí nos referiremos centralmente al Plan Argentina Trabaja que es parte del entramado que se va configurando -con su especificidad- en cada centro comunitario.

La incorporación de nuevos miembros se logró principalmente por la necesidad económica frente a la fuerte crisis y la falta de empleo, viendo en estos espacios un lugar para ganar “un sueldito”. A su vez, el aumento de integrantes de la organización conlleva diversos desafíos en términos de formación política de esos sujetos, de organización interna de la producción y reproducción del movimiento de modo de lograr un salto cualitativo sobre la base del salto cuantitativo explicitado.

Al respecto, una de las referentes barriales que participa desde hace más de 10 años, señala:

La idea de nosotros es no solamente formar compañeros de trabajo sino formar militantes. Por eso de a poco vamos contándoles cómo nació esto porque no siempre todas cobraron, incluso hay varias compañeras que participan hace nueve años y recién ahora, estos meses empezaron a cobrar. La idea es que sabemos que si en algún futuro llegan a haber planes que nos ayuden un poco, sé que la mayor cantidad de compañeras, porque sientan que lo quieren al centro comunitario como nosotros lo queremos los que arrancamos. Esa es la idea de nosotros, que esos compañeros se sientan identificados.¹⁷

Cabe señalar que, en esta primera etapa, la necesidad de formación de aquellos nuevos integrantes que se acercan y perciben el Plan Argentina Trabaja surge del propio movimiento, entendiendo que

¹⁷ Intervención en el taller realizado en el barrio Los Sin Techo en el mes de junio de 2017.

la impronta de armado de cooperativas propia del plan debía ser un plafón para dinamizar procesos de formación de la militancia. De este modo, aun cuando se ingrese a la organización por necesidad y con la mediación de una política social, la cita presentada muestra que la intencionalidad político-pedagógica se encamina hacia un salto cualitativo que involucra la militancia, la identificación y el compromiso con el centro comunitario de pertenencia. Una integrante del barrio Montana lo señala con claridad: *“Hay muchos que no saben lo que es organizarse y están viendo acá, en este momento y en montones de cosas que organizarse es mejor que estar solo, que es la única forma”*.¹⁸

No obstante, el salto cuantitativo puede generar frustración al principio en los sujetos que ya vienen participando, produciendo y militando en la organización, porque esos nuevos miembros aún no se reconocen como parte de una organización política. Los riesgos de esa falta de reconocimiento apuntan a soslayar la inscripción de los proyectos productivos que integran como parte de una organización mayor con objetivos políticos que requieren de sus miembros no solo poner en el cuerpo en las tareas de producción y reproducción sino también en instancias de corte político como marchas, asambleas y reuniones.

En el proceso de crecimiento cuantitativo de estos centros comunitarios, se verifica también un cambio que, de igual modo que el anterior, tiene dos facetas que podrían ser por lo menos diferentes y hasta opuestas: se produce un corrimiento respecto a los colectivos de trabajo y los proyectos productivos cooperativos que venían desarrollándose -que de todos modos subsisten en esta organización- hacia el trabajo en merenderos y comedores en el ámbito del cuidado. Estos últimos se corren del trabajo cooperativo, aún cuando se realicen de manera colectiva, por razones que hemos nombrado anteriormente: por un lado, el gobierno de Cambiemos no promueve el trabajo cooperativo, sino más bien concepciones filantrópicas de la solidaridad;¹⁹ por otro lado, las necesidades insatisfechas y el hambre exigen respuestas por parte de las organizaciones, tales como los merenderos y comedores.

Con enormes diferencias entre los distintos centros comunitarios de los distintos barrios que componen el MNCI Buenos Aires, puede observarse siempre una tensión entre crecimiento, condiciones que individualizan la tarea y las posibilidades de formación y subjetivación política y de trabajo colectivo. Los centros comunitarios muestran diferencias en relación a la concepción de la organización, el funcionamiento, las tareas que desarrollan y el tipo de trabajo que llevan adelante.

Para algunos centros, que trabajan con lógicas más personalistas, los miembros nuevos entran, a partir de integrar el Plan Argentina Trabaja, a algo semejante a un “trabajo” (en su acepción más

¹⁸ Intervención en el taller realizado en el barrio Montana en el mes de abril de 2017.

¹⁹ Hopp, Malena Victoria; Transformaciones en las políticas sociales de promoción de la economía social y del trabajo en la economía popular en la Argentina actual; *Cartografías del Sur*; núm. 6; 2017; pp. 19-41.

clásica), están “a prueba”, y se manejan de modo más vertical, con premios y castigos. La siguiente cita ilustra lo mencionado:

-: Firmamos la planilla, firmamos los cuadernos de entrada... Tenemos un horario para entrar, exactamente tenemos que estar a la una y media de la mañana y a la cuatro y media salimos.

E: ¿Ustedes firman cuando entran y cuando salen?

-: No, cuando entramos firmamos.

-: Cuando salen firman el cuaderno, de entrada y salida.

E: ¿Cuánto es el tiempo de tolerancia que le dan allá Vivi?

-: Y allá es una y media y se van cuatro y media porque muchas tienen a los chicos en el jardín.

E: ¿Si llegan a las dos firman o no?

-: Si llegan a las dos, no.

-: Máximo hasta la una cuarenta y cinco.

-: De una y media a cuatro y media ¿Son tres horas nada más día de semana?

-: Diez minutos nada más.

-: Los días de semana porque todas tienen hijos en la escuela y en el jardín y tienen que ir a buscarlo.²⁰

Asimismo, se visualizan algunos problemas del trabajo asociados a la lógica del “empleo”, en lugar de pensarse desde el cooperativismo y sus características vinculadas a los criterios de división de tareas, distribución de las ganancias y toma de decisiones:

-: No está funcionando bien, hay muchas faltas, hay falta de compromiso, esto estaría bueno ver, hay compañeras que faltan, hay malestar y eso viene desmovilizando mucho hacia adentro.

-: Si el problema es que todos cobramos lo mismo, y nosotros sentimos que hay gente que viene y cobra gratis, porque ósea lo que venimos laburamos todos los días, y entonces decís, en las marchas pasa lo mismo. Entonces decís vos estás cobrando la plata gratis mientras estás en tu casa, andas por todos lados y nosotros ahí.

-: Sí, porque en el Argentina Trabaja, hay que rendir cuentas, hay que trabajar. Vos estás cobrando una plata y hay una contraprestación. Es un programa para trabajar, no es un programa para no trabajar entonces hay que cumplir, es así...Acá se avisa... está todo bien empiezan a venir antes de cobrar una vez que cobran después se olvidan o empiezan con los problemas

-: Parte eso se produjo porque no hay nadie que esté ahí, poniendo orden, las asistencias... es como que empezó todo y así a lo libre. Recién ahora que se empezó con lo de la falta y está todo más o menos encaminado. No sabemos cómo encararlo, le estamos dando la vuelta, una de las vueltas es firmar la planilla, pero ¿tenemos que ser policía los compañeros? ¿Tenemos que descontarles a los 4.000 miserables descontárlelos 1.500 mangos por la falta?²¹

Otros centros comunitarios aspiran a que el crecimiento cuantitativo sea también político y poder así impactar en la construcción política subjetiva de quienes se suman:

²⁰ Diálogo en el marco de un taller realizado en el barrio Altos en el mes de diciembre de 2017.

²¹ Intervenciones de compañeras del merendero turno mañana en el taller realizado en el barrio Montana en el mes de abril de 2017.

Para mí lo importante de que exista este lugar es que sea la razón que sea, acá hay un lugar para todos, para todos hay un lugar. Sobre todo, bueno, necesitás un laburo, hay un laburo; querés aprender albañilería, electricidad... Querés crecer en tu sabiduría, hay también para que aprendas. O sea hay montones de instancias que ayudan a crecer como ser humano, hay muchos que no saben lo que es organizarse y están viendo acá, en este momento y en montones de cosas que organizarse es mejor que estar solo, que es la única forma.²²

Como hemos señalado anteriormente, esta primera etapa se caracterizó por la creación de nuevos centros y de nuevos espacios de trabajo productivos y reproductivos. En este sentido, aunque mayoritariamente se crearon merenderos y comedores, también surgieron algunas propuestas pequeñas de emprendimientos productivos asociados, en su mayoría, a sustentar los gastos que demandan los insumos de los trabajos reproductivos (merenderos, comedores): productivo de panadería, empanadas, pizzas, chipá, entre otros. Las formas que adquieren estos emprendimientos son variadas y, a menudo, se sostienen por la voluntad de los compañeros. Por ejemplo, los integrantes del productivo de churros en el barrio Remolines señalan:

-: Hay que buscar otra manera para empezar así a tener más clientes, eso estaría bueno. Pero es... No sé, es medio complicado, hay que buscar la manera para que la gente sepa que lo que se hace, o sea lo que se vende... Pasa que a veces mucho... Depende también del tiempo, porque ahí ponele, qué sé yo... Los panes caseros como dice ella, que también tiene que salir perfectos, necesitan mucho tiempo. Hay que venir mucho más temprano y así muchas cosas también. Así que... Hay que organizarse en eso...

-: Lo que te compra es la cara, que se vea, que esté bien presentable que te da esas ganas de vos lo mirás y decís “uh que rico yo compro a este” y también que esté rico también. Por eso allá son las manos siguen en la, como dicen ellas, es el mismo que hace el churro, como dicen ella, está bien porque toda la gente ya lo conoce, sabe cuál es el sabor de ese churro, lo mismo pasa allá en Altos.²³

Otra fuerte transformación y expansión de los últimos años a nivel general y particular de este movimiento, fue el estallido de la cuestión de género. Hacia principios de 2016, algunas integrantes militantes del MNCI Buenos Aires comenzaron a observar la necesidad de introducir la perspectiva de género en una organización compuesta mayoritariamente por mujeres. No obstante, la composición mayoritaria de mujeres en los espacios de trabajo del movimiento no es una novedad propia de esta primera etapa, dado que ya lo veníamos observando previamente. Luego de algunas reuniones y acuerdos previos, surgió la idea de crear una serie de talleres, junto con el equipo de investigación, que abordaran la problemática de género “en el trabajo”, “en los pro-ductivos”.²⁴ En el marco de los talleres, tal como mencionamos al comienzo de este apartado, pudimos observar los profundos cambios que se fueron dando en el movimiento en los últimos años. Con el aumento cuantitativo traccionado por la crisis, la configuración de los espacios de trabajo se empezó a

²² Intervención en el taller realizado en el barrio Los Sin Techo en el mes de junio de 2017.

²³ Diálogo en el marco de un taller realizado en el barrio Remolines en el mes de diciembre de 2017.

²⁴ Guelman, Anahí y Palumbo, María Mercedes; *Pedagogías descolonizadoras. Formación en el trabajo en los movimientos populares*; Buenos Aires; El Colectivo-CLACSO; 2018.

modificar, habilitándose la incorporación de nuevos integrantes varones. Debemos profundizar el análisis sobre los motivos que los lleva a acercarse a estos varones que anteriormente trabajaban por fuera del movimiento y que, en un nuevo contexto de crisis, los encuentra optando por este espacio. De todas formas, persisten diferencias marcadas en algunos barrios en términos de roles de género: las mujeres trabajan principalmente en las tareas de reproducción (llevando adelante los merenderos, los comedores) y los varones se dedican a actividades como la construcción. Por ejemplo, en el Barrio Federal, uno de los nuevos barrios incorporados en esta etapa, existe una referente barrial mujer y su marido es el referente de “obras” (llevadas adelante solo por varones).

2.2. Segunda etapa: 2018 en adelante: el Programa Hacemos Futuro

A partir de la implementación del Programa Hacemos Futuro y de la consolidación del ajuste y la crisis económico-social generada por las políticas del gobierno de la alianza Cambiemos, los procesos que se llevan adelante en el MNCI, descriptos en el apartado anterior, se profundizan y complejizan. Los centros comunitarios de la Interbarrial de Esteban Echeverría crecen cuantitativamente, comienzan a desarrollar lógicas propias y más independientes de funcionamiento, incorporan nuevos miembros varones y desarrollan cada vez más cantidad de estrategias de cuidado y reproducción, tales como merenderos y comedores. El Programa Hacemos Futuro, como ya fue dicho, corre la contraprestación del trabajo hacia la formación y de la lógica colectiva y cooperativa hacia la lógica individual.

En este contexto, las lógicas del trabajo continúan el proceso de modificación iniciado, y se van tornando más complejas: En algunos centros comunitarios se mantienen las lógicas productivas previas, se les coloca a los ámbitos de cuidado y reproducción como los merenderos y comedores fuerza y énfasis a lo comunitario y se desarrolla formación política en los espacios de trabajo mismos. En cualquier caso, estos espacios juegan también un papel importantísimo en términos de inclusión y contención.

Como parte de la contraprestación, se desarrollan espacios de formación vinculados a los trabajos como talleres de oficios. Al mismo tiempo, se ponen en marcha ámbitos de formación general como el plan FINES, que son abiertos a la comunidad también. La posibilidad de formarse llevando a los hijos, tornando a estos ámbitos de formación en espacios de crecimiento personal a cargo de los centros comunitarios, colabora también con el crecimiento del centro comunitario y logra trocar el aspecto individualizante de la impronta del Programa Hacemos Futuro en lo que ellos llaman “contención” en términos colectivos, solidarios. En el centro comunitario del barrio Montana, por ejemplo, la asamblea define que cada miembro del centro comunitario es preceptor del Plan FINES y desde allí se lleva adelante el acompañamiento.

Las asambleas siguen constituyendo el ámbito de discusión y toma de decisiones en los que se definen estas líneas a seguir. Es probable que esto suceda en los centros comunitarios con importante crecimiento cuantitativo, pero en números todavía acotados, manejables. Otros centros comunitarios, en cambio, con procesos de crecimiento cuantitativo más acelerados y cuantiosos, llevan adelante procesos más complejos vinculados a las implicancias del Programa Hacemos Futuro. La participación en instancias de trabajo, tanto cooperativas como de cuidado y reproducción, se alejan de una concepción militante. Aunque este trabajo es visto como un trabajo y se rescata el aporte al ingreso familiar, se rescata el hecho de ser un trabajo que se hace por el barrio -a diferencia del trabajo que se realiza bajo patrón y lejos del lugar donde se vive- y que comporta contención, posibilidad de compartir socialmente con los compañeros y esparcimiento. Consideramos que no sería posible para los miembros varones de estos espacios, cuya presencia conforma una novedad de esta segunda etapa, dedicarse a estas tareas sin dinero a cambio. No se vislumbra en los relatos de los miembros de estos proyectos productivos que el trabajo comporte formación política: los grupos no participan de las asambleas, no deciden acerca de su producción ni de sus necesidades de mercadería o de comercialización. Dan cuenta de que el trabajo implica asistir a las marchas y movilizaciones de las que participa el movimiento. A pesar de que esto parece ser parte de las reglas de juego, esta instancia es la que se constituye en ámbito de formación política: allí descubren por qué marchan, la existencia de los otros centros comunitarios del movimiento y la de los múltiples y vastos movimientos sociales y sus luchas, Hay una apertura que así se manifiesta en las dos siguientes citas:

*A mí me da más confianza participar, para abrirse un poco más y saber un poquito más de la Argentina y saber qué es lo que pasa. Mientras cuando estamos en nuestros talleres trabajando, no sabemos. Estamos encerrados en las cuatro paredes y la tele, escuchando las noticias nomás. Pero ahora vos cuando participás ya conoces y ya vez, qué es lo que sucede las cosas. Ahí mismo ya te vas dando cuenta ya, cómo es la situación. Más que todo a mí eso me abrió el campo, conocer más que todo.*²⁵

Para mí un movimiento lo tomaba como chiste. Yo pensé que iba a un municipio a pedir la doña Elena. Acá a Montegrande. Yo no sabía qué era el movimiento sin techo. Su historia un poco un día contó la Elena y un poquito conocí el conocimiento de la fundación, un poco. Entonces para mí es un movimiento para defender la situación del país que está pasando. Me di cuenta eso. Claro que nos abrió un campo para defender el país, qué es lo que está pasando, toda la situación. Estos movimientos arman me parece, para mí, para salir adelante a los pobres, para defender la economía, de los campos, que tengan apoyo que tengan ayuda, eso más que todo yo veo, como hay muchos movimiento, no solo es esto. De esa forma yo veo, seguir apoyando a los movimientos, para que mejore el país, también no solo este país, a nivel mundial para mí, hay

²⁵ Miembro 1 de la cooperativa textil de Los Sin Techo, noviembre 2018.

*muchos pobres que sufren, hay muchos pobres en una situación crítica que viven, en ese sentido yo veo los movimientos sociales.*²⁶

El MNCI Buenos Aires se apropia y hace cargo de la formación que requiere como contraprestación el Programa hacemos Futuro, a partir de la posibilidad de ser capacitadores por el hecho de ser parte de la CTEP. Buscan con esto responder a la demanda del Programa evitando que los miembros se alejen de la organización y capacitar en áreas de producción de la organización. Por eso cuenta con tres primarias de Adultos, una de ellas ubicada en uno de los centros comunitarios a los que hacemos referencia en este último apartado; siete FINES secundaria, dos de ellos en los centros comunitarios analizados; cursos de Justicia y Comunidad en cuatro centros comunitarios; seis talleres de Formación Profesional: dos en Huerta, tres en textil, de los cuales dos se dictan en uno de los centros desarrollados en este apartado, dos en dulces y conservas, uno de ellos en uno de estos centros comunitarios. Si bien la formación es teórico-práctica, la práctica no constituye parte de la producción de los proyectos productivos. Por último, hay capacitación en obras (revoque, pintura, sanitarios y forestación en varios barrios. Es un desafío pendiente para este equipo el análisis del papel que juega esta formación en el movimiento.

Conclusiones

Esta ponencia buscó dar cuenta de las reconfiguraciones en los espacios de trabajo del MNCI-Buenos Aires que venimos observando en los últimos años. Esto es posible dado que nuestra vinculación con la organización y sus proyectos productivos data del año 2012, pudiendo así tener ciertos puntos de referencia que nos permiten establecer un quiebre en las formas de organización del trabajo y en las concepciones en torno al mismo. El contexto que se gesta desde fines del año 2015 en adelante se encuentra atravesado por la implementación de políticas sociales por parte de gestión de gobierno de la Alianza Cambiemos, con continuidades y rupturas en relación a la etapa kirchnerista, y por la consolidación de actores colectivos de la economía popular ligado al desarrollo y consolidación de la CTEP. Tal como se desarrolló en la ponencia, consideramos que las políticas sociales y los esfuerzos de organización colectiva condicionan lo que sucede con el trabajo en el cotidiano de los barrios.

Para el análisis de las reconfiguraciones del trabajo hemos recuperado los aportes de Ferrari Mango y Campana quienes identifican dos momentos de las políticas sociales en la era del gobierno de Cambiemos: un primer momento de mantenimiento e incremento de las políticas del periodo anterior kirchnerista, aunque en un nuevo contexto de crisis socioeconómica; y un segundo

²⁶ Miembro 2 de la cooperativa textil de Los Sin Techo, noviembre 2018.

momento, a partir de la creación del Programa Hacemos Futuro, donde se realiza un fuerte giro desde un foco en lo productivo hacia lo formativo. Considerando esta etapización, avanzamos con la presentación de las principales reconfiguraciones observadas en torno al trabajo en el MNCI Buenos Aires en cada uno de estos dos momentos.

En la primera etapa de sostenimiento del Programa Argentina Trabaja y de incorporación del salario social complementario (en este caso, desde finales del 2016), hemos destacado el salto cuantitativo que trajo aparejado la incorporación de una gran cantidad de nuevos miembros lo que conlleva, a su vez, fuertes desafíos en el campo de la formación política. Por otra parte, pusimos de relevancia los cambios en el trabajo relativos al corrimiento de proyectos productivos colectivos de tipo cooperativo hacia la centralidad asumida por el trabajo reproductivo en el ámbito del cuidado que, aun manteniendo la forma colectiva, se alejan de lo cooperativo. También señalamos las fuertes diferencias en la dinámica cotidianas entre los distintos centros comunitarios y los diferentes roles que asumen los y las referentes barriales. Finalmente, nos referimos al estallido de la cuestión de género al interior del MNCI Buenos Aires, el tratamiento de la particularidad de las mujeres trabajadoras dentro del sector de la economía popular y la novedad de la presencia de hombres trabajando dentro de la organización.

Para la segunda etapa, planteamos una serie de tensiones en relación al trabajo entre lógicas individualizantes y potencialidad colectiva, conforme a las nuevas reglas del Programa Hacemos Futuro. Particularmente, teniendo en cuenta que éste elimina la figura de la cooperativa y transmuta condicionalidades laborales por obligaciones formativas.

Si consideramos la incidencia de las políticas sociales y socio-laborales en las reconfiguraciones que tienen lugar en el cotidiano de los espacios de trabajo de las organizaciones y movimientos populares, no podemos dejar de preguntarnos por el desafío implicado en evitar que ciertas políticas sociales con lógicas individualizantes quiebren las concepciones y las prácticas en torno al trabajo del MNCI Buenos Aires. En ambas etapas se comparte el desafío de cumplimentar las condicionalidades propias de las leyes y programas gubernamentales, recreando al mismo tiempo las lógicas colectivas que vienen siendo sostenidas por la organización.